

¡¡HAGAN SUS APUESTAS!!!

“Porque el reino de los cielos será semejante a un hombre que al emprender un viaje largo, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, a otro dos, y a otro, uno. A cada uno dio conforme a su capacidad y se fue lejos. Inmediatamente, el que había recibido cinco talentos se fue, negoció con ellos y ganó otros cinco talentos. De la misma manera, el que había recibido dos ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor”
Mt 25, 14 -20

**¿QUÉ DEBO HACER, SEÑOR, PARA NEGOCIAR BIEN CON MIS TALENTOS?
¿EN QUÉ APOSTARLOS? ¿EN QUÉ PONERLOS EN JUEGO?**

primero CONOCE BIEN TUS FICHAS, TUS TALENTOS...

Quizá no me haya parado a pensarlo. Quizá no sepa lo que tengo entre manos... Pero soy como soy y con eso cuento. Cuento con cada uno de mis puntos fuertes y de mis debilidades: inteligencia, pereza, sensibilidad, constancia,... ¡No lo debo olvidar! Cuento con lo que siento y lo que pienso, con mis deseos, con mis sueños, con todas mis experiencias,... Cuento con mi gente más querida. Y cuento contigo. Que tome, Señor, conciencia de todo ello: son las fichas que me invitas a poner en juego. *Recuerda cada una*

después PASÉATE POR LA SALA, CONTEMPLA LAS DIVERSAS OPCIONES...



Que no me deje seducir sin más por lo primero que vea o por lo que en apariencia me resulte más atractivo, más fácil de conseguir, más cómodo... Quizá haya opciones que deseché rápido, quizá a otras les dedique más tiempo para conocer qué implican, en qué consisten... Me pregunto por qué, me cuestiono su sentido para mí en este momento teniendo en cuenta las distintas variables que pueden afectar. Te pregunto también a Ti... Iré al fondo de las cosas. No me dejaré engañar. Lo sé, Padre, debo ser responsable. Llegará el momento de decidir en qué jugar mis fichas, mis talentos... *¿Qué opciones veo al recorrer la sala?*

HABRÁ TIEMPOS DE TENER LA FICHAS BIEN REPARTIDAS...

En el día a día sencillo, en lo más cotidiano, se juegan muchas bazas a la vez. Mi familia, los amigos, los estudios, mi trabajo, pareja, voluntariado,... Los distintos compromisos me exigen que no me reserve mis fichas para mí, que les dedique tiempo, cuidados,... Es difícil repartir bien las fichas, elegir cuánto me juego en cada partida. Pero merece la pena. Es mucho lo que me has regalado como para no compartirlo, aunque a veces suponga arriesgarme a perderlo. *Puedo pensar qué tal tengo repartidos los talentos en aquellas cosas que me rodean... ¿Están bien así? ¿Debería repartirlos de otro modo?*



**MANOS VACÍAS;
ESO ES LO QUE ESPERA EN MÍ.
ÉL ME HA MANDADO
DEJARLO TODO A SUS PIES
HASTA QUE NO TENGA
NADA EN MI PODER,
PARA QUE ÉL PUEDA LLENAR
MI VIDA HASTA REBOSAR**

HABRÁ TIEMPOS DE “TODO AL 14 ROJO”, A UNA SOLA CARTA...

A lo largo de la vida en general y de cada curso en particular me encuentro ante diferentes situaciones en las que no valen las medias tintas. Estos momentos a veces me los impone el calendario: exámenes, cierre del algún proyecto, final de curso,... Otros surgen, sin más, en medio de lo cotidiano. Llegan sin avisar. Algunos son parte de opciones que tomé hace un tiempo: estudiar una carrera, un módulo,... embarcarme en un proyecto con unos compromisos fijados,... Otras veces serán nuevas llamadas, nuevos retos,... Aunque ante estos momentos de mayor intensidad me cuesta apostar a una única carta y siento que es mejor dedicarme a otras muchas cosas, sé que toca arriesgar y renunciar. Será cuestión de un tiempo, o quizá más a largo plazo, o para siempre... La realidad me pide que centre todas mis ilusiones, mis capacidades, mis esfuerzos,... en una única cosa. Lo demás seguirá existiendo y tendré que ver la forma de cuidarlo, de no dejarlo caer.

Enséñame, Señor, a vivir estos momentos con todo su sentido. Recuérdame que te busque en cada proyecto y que te encuentre en aquello por lo que opte y que así, al fin, sea por Ti por quien me lo juegue todo. *¿Estoy en uno de estos momentos? ¿Qué me dice Dios?*

**TOMAD, SEÑOR, Y RECIBID
TODA MI LIBERTAD, TODA MI MEMORIA Y MI ENTENDIMIENTO,
TODA MI VOLUNTAD Y TODO LO QUE POSEO.
VOS ME LOS DISTEIS: A VOS, SEÑOR, LO TORNO.
TODO ES VUESTRO, DISPONED A TODA VUESTRA VOLUNTAD.
DADME, MI SEÑOR, VUESTRO AMOR Y VUESTRA GRACIA,
QUE ÉSTA ME BASTA.**